

El tiempo de los antiguos canarios

Javier Velasco Vázquez

Servicio de Cultura y Patrimonio Histórico del Cabildo de Gran Canaria

Si estableciésemos la analogía del tiempo histórico de Gran Canaria con una jornada de 24 horas, los antiguos canarios habrían llegado a las 12 de la noche (00 horas) y habrían permanecido en la isla hasta el momento de la conquista, que se habría producido en torno a las 18 horas. Desde entonces y hasta ahora (2014 sería el último minuto del día) se correspondería con el período que discurre entre finales del siglo XV y la actualidad.

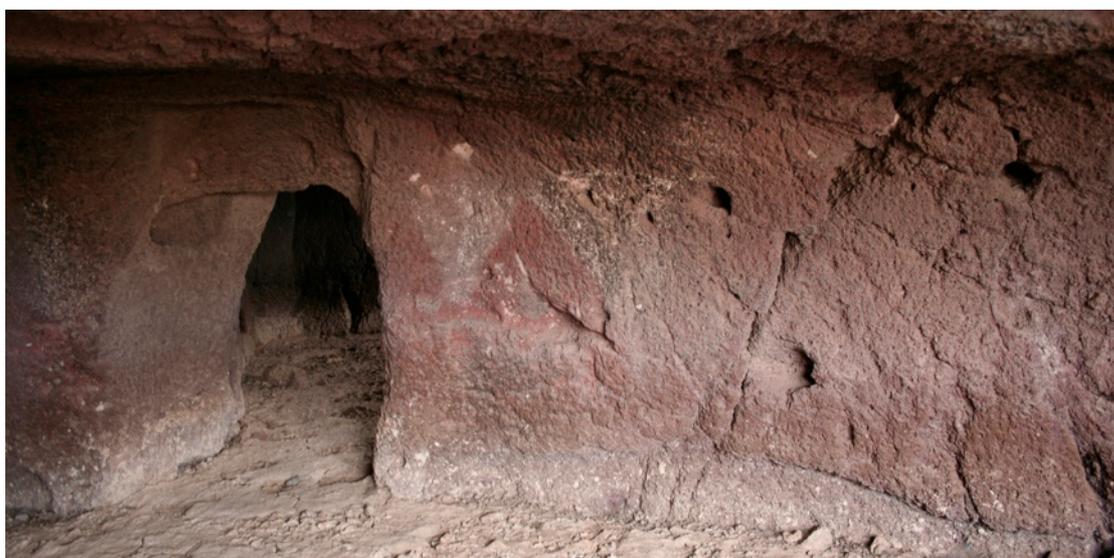
Como puede suponerse, saber qué sucedió en esas primeras “18 horas” de Historia de Gran Canaria pasa por intentar situar los testimonios de esa población en un marco temporal definido (cada hora del día en nuestro ejemplo), pues solo así se podrá ofrecer una secuencia de los comportamientos y manifestaciones culturales protagonizados por estas poblaciones que hoy estudia la arqueología.

Esas teóricas 18 horas se traducirían en unas 60 generaciones de canarios y canarias que habitaron la isla, que protagonizaron una cultura que, sin duda, debió sufrir cambios a lo largo del tiempo. Así las cosas, la información arqueológica,

y con ella la cronología de los sitios, proporciona claves para entender la ocupación de diferentes lugares, la permanencia en ellos durante siglos o su abandono, la colonización de territorios, la aparición de comportamientos culturales singulares o la implantación de nuevos poblados y nuevos cementerios... Conocer en qué momento pudo suceder cada uno de estos eventos ayuda a entenderlos y, lo que es más importante, a explicarlos históricamente.

Determinar las relaciones de sincronía, anterioridad o posterioridad entre distintos elementos arqueológicos (en una escala temporal calendárica) constituye un requisito previo e ineludible para su interpretación. El tiempo cronométrico es un marco desde el que explicar realidades sociales que pueden tener expresiones semejantes o dispares, desde el que estudiar cambios y permanencias, un elemento de apoyo para comprender comportamientos y manifestaciones culturales.

Todas estas posibilidades, y otras más que pueden explorarse en este monográfico



Pintura rupestre en interior de cueva (Morros de Avila, Agüimes)

del Boletín de Patrimonio Histórico, las brinda el recurso “Gran Canaria un viaje en el tiempo”. Para este número especial del Boletín de Patrimonio Histórico se ha invitado a diferentes autores y autoras para que, a partir de la información ahora disponible, planteen algunos elementos de reflexión que enriquezcan nuestro conocimiento sobre los antiguos canarios. Empleando la información particular proporcionada por un yacimiento concreto (Cueva Pintada o La Audiencia), por una serie de contextos particulares (como son las necrópolis o los graneros) o haciendo una lectura integral desde el territorio insular, las aportaciones que se presentan en este número reflexionan sobre esa especial relación entre los antiguos canarios y su tiempo histórico.

Partiendo de la base de la información disponible en “Gran Canaria C14” se abre la

obtenidas a partir de carbones son, por lo general, las que ofrecen datas más antiguas (así como desviaciones típicas más amplias), poniéndonos sobre aviso del denominado “efecto madera vieja”, en particular si la muestra analizada fue pino canario. Es lícito preguntarnos ¿los carbones han proporcionado fechas más antiguas que lo que correspondería a los contextos en los que aparecen? Hay que mantener la atención sobre esta cuestión.

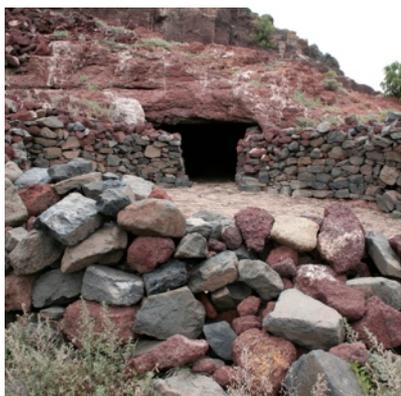
Por otro lado, la selección de muestras incluidas en “Gran Canaria C14” también ha obligado a reconsiderar algunas de las dataciones obtenidas para distintos yacimientos granacanos. De este modo, no son pocos los trabajos que, para distintos contextos y cronologías ajenas al Archipiélago, descartan las cronologías proporcionadas durante años por el Laboratorio de la Universidad de Gakushuin



Cañada de los Gatos
(Mogán).
Vista general

posibilidad de proponer algunas hipótesis de trabajo, plantear nuevos interrogantes y reformular otros que creíamos resueltos. Una visión conjunta de todas estas dataciones ayuda a sugerir algunas ideas sobre la cronología insular, con la ventaja añadida de que cada vez podemos ser más precisos, pues los análisis radiocarbónicos han sufrido un considerable avance en los últimos veinte años. Por esta razón, y como punto de partida, puede indicarse que muchas de las fechas obtenidas recientemente presentan mayor grado de fiabilidad que las logradas hace apenas unas décadas. No solo por la mejora en los procedimientos analíticos, sino también por la cada vez más exhaustiva selección de muestras para el análisis. Así, considerando el conjunto de datos recopilados, se hace evidente que las fechas

(Tokio), esgrimiendo que resultan poco fiables y aparentemente demasiado envejecidas. En Gran Canaria son varios los yacimientos analizados en ese laboratorio, y se da el caso de que en la mayor parte de esos casos proporcionando unas fechas que tienen difícil explicación al cotejarlas con muestras actuales. Es probable que el ejemplo más paradigmático sea el de Arteara. El laboratorio japonés había proporcionado varias dataciones anteriores a la era para esta necrópolis, siempre a partir del análisis de material carbonizado. Sin embargo, la obtención en 2013 de nuevas dataciones absolutas para este cementerio, incluso con muestras procedentes de sepulturas datadas previamente en Gakushuin, confirma que las anteriores cronologías deben ser tomadas con muchas reservas. Las muestras de Arteara



Cueva del Guayre (Cuevas del Rey, Tejeda). Entrada a cueva artificial de los Morros de Ávila (Agüimes).

Yacimiento de Tufia (Telde). Interior de vivienda (El Llanillo, San Bartolomé de Tirajana)



presentadas en Gran Canaria C14 fueron analizadas en un laboratorio de contrastada solvencia, siguiendo un procedimiento más depurado (AMS) que el empleado en su momento en Japón y tras una cuidada selección de la muestra.

Todas estas circunstancias favorecen el planteamiento de cuestiones sobre la cronología de los antiguos canarios desde una perspectiva algo diferente a la que venía siendo habitual hasta el momento. Pongamos un caso. Si tradicionalmente se ha defendido que la primera ocupación de Gran Canaria debería situarse a mediados del primer milenio a.C., hoy por hoy no se dispone de dataciones fiables que vayan más atrás del siglo III-IV d.C. (Cuevas del Rey, Tejeda), si bien en este caso el material analizado fue madera, lo que de nuevo obliga a ser prudentes. Con todo, no es descabellado pensar que el primer poblamiento humano de la isla sea algo más temprano que el que proporcionan estas dataciones, pero de ser así quedaría por resolver otros interrogantes: ¿cuánto tiempo más?, ¿en qué fechas?, ¿en qué lugares se encontrarían las pruebas?...

Es en los siglos IV-V d.C. cuando empieza a ser mayor la nómina de yacimientos con fechas que ahora podemos considerar antiguas: Aguadulce (Telde), Acusa (Artenara) o La Cerera (Aruacas). A partir del siglo VIII se aprecia un salto cuantitativo y cualitativo, pues no solo son más los lugares arqueológicos situados en tal intervalo temporal, sino que también se trata de enclaves muy significativos desde el punto de vista histórico y para los que se documenta una dilata proyección temporal: es el caso de Cueva Pintada (Gáldar), La Motañeta (Moya) o El Tejar (Santa Brígida), y que coinciden, además, con las cronologías más antiguas de las grandes necrópolis tumulares del Maipés de Agaete y de Arteara en San Bartolomé de Tirajana.

Teniendo en cuenta los datos conocidos, en los siglos XII-XIII parece experimentarse un nuevo episodio de cambio, pues a los yacimientos ya citados se suman otros nuevos. Además de Cueva Pintada o la Montañeta, hay dataciones de este período para San Antón o La Audiencia-Risco Pintado (Agüimes), Caserones y Lomo Caserones (La Aldea de San Nicolás), Cañada de los Gatos (Mogán), El Burrero (Ingenio), Bocabarranco-La Guancha (Gáldar), La Restinga y Tufia (Telde), etc. Una dinámica de crecimiento que es posible rastrear hasta prácticamente las últimas décadas del siglo XV cuando acontece la conquista de la isla.

La hipótesis que pudiera plantearse a partir de toda esta información es que las dataciones de C14 estén reflejando, quizás, la progresiva ocupación del territorio insular, en un proceso que parece experimentar un cambio significativo a partir del siglo XII. ¿Es consecuencia de un crecimiento demográfico? ¿Esta circunstancia ayuda a explicar el porqué Gran Canaria era la isla del Archipiélago con más población en el momento de la Conquista? ¿Sobre esta base podemos interpretar la elevada densidad de yacimientos arqueológicos conocidos para isla? Sin tener respuestas definitivas para ello, sí se aprecia que en los siglos XII-XIII se producen una serie de cambios en la sociedad de los antiguos canarios sobre los que ya habían llamado la atención diferentes estudios (T. Delgado Darias, 2009; J. Morales Mateo, 2010; M. del Pino Curbelo,

2013), por lo que no parece descabellado este planteamiento a partir del C14. Así, se apunta a que en este momento se produciría una intensificación del modelo económico de los antiguos canarios y quizás un sensible incremento poblacional que se vincula a otras manifestaciones singulares como el aumento de la inversión de trabajo dedicado a la elaboración de recipientes cerámicos, así como una mayor estandarización de la producción locera.

Con todo, es probable que lo más interesante de todo lo dicho hasta el momento sea que, con todos estos datos, se abre una nueva línea de interrogantes sobre los antiguos canarios. Los futuros trabajos de investigación, o los que ahora están en marcha, empezarán a dar respuestas a todas estas preguntas.



Vista general de Cuevas del Rey y Bentayga (Tejeda)

bibliografía

Delgado Darías, T. (2009): La Historia en los dientes. Una aproximación a la prehistoria de Gran Canaria desde la antropología dental. Colección Cuadernos de Patrimonio. Cabildo de Gran Canaria.

Del Pino Curbelo, M. (2013): Caracterización de la cerámica elaborada a mano en la Gran Canaria prehistórica. Un acercamiento etnoarqueológico y arqueométrico. Tesis Doctoral, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Morales Mateos, J. (2010): El uso de las plantas en la Prehistoria de Gran Canaria: Alimentación, agricultura y ecología. Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada-Cabildo de Gran Canaria.

Rubinos Pérez, A. (2009): Límites de la geocronología en el estudio de yacimientos de época histórica. *Munibe*, 60:331-347.